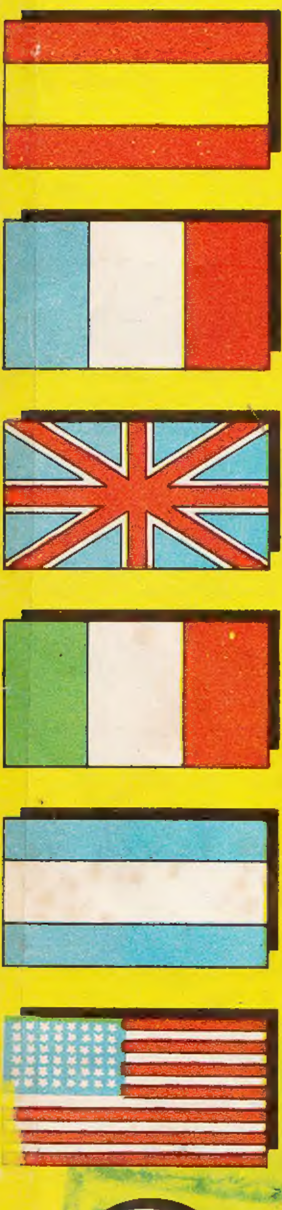
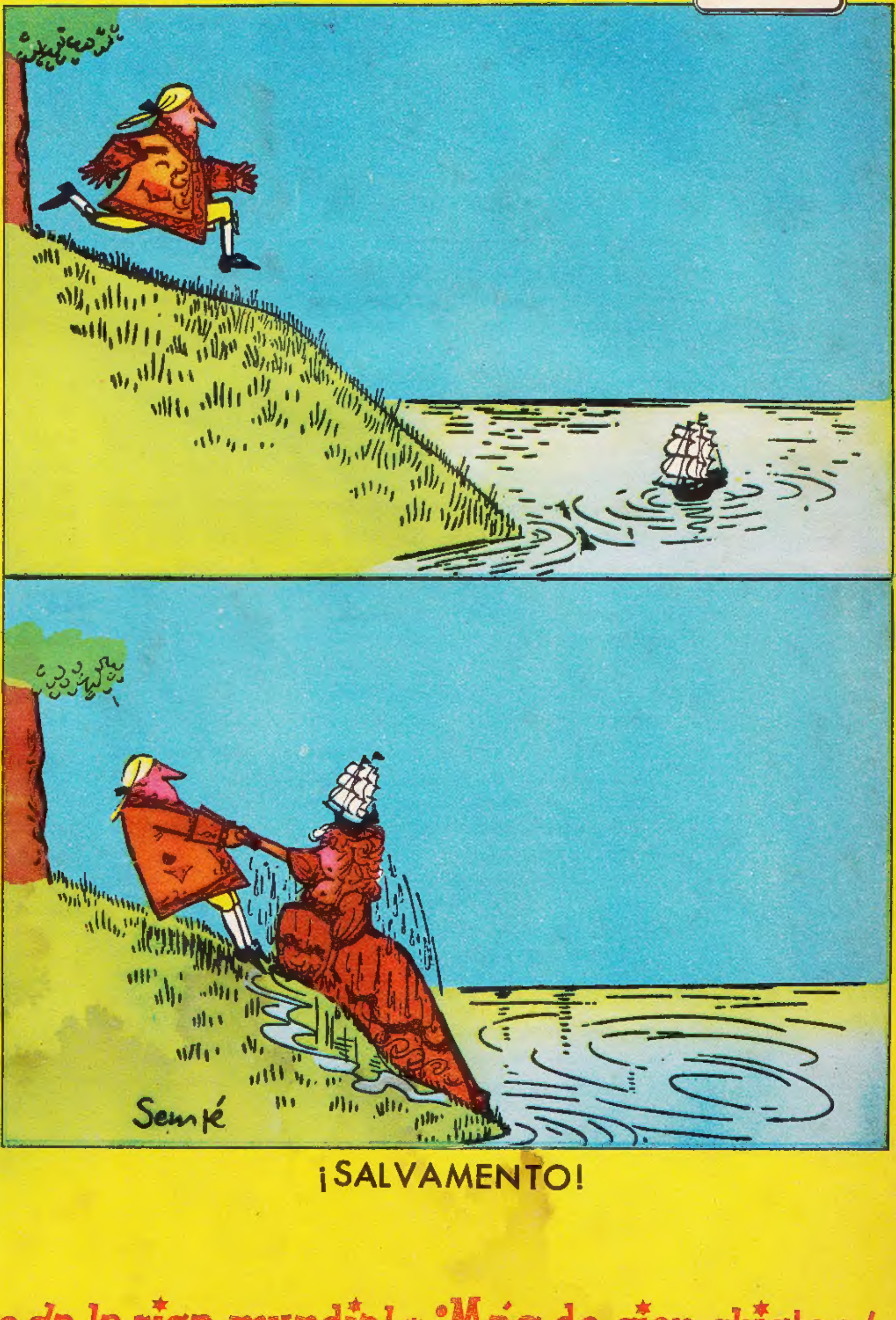
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES





¡SALVAMENTO!

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

LO QUE NUNCA SUCEDE

—¿No podríamos ir a un club más económico, querido?

Ha habido pelea conyugal. La esposa está completamente fuera de sí. El marido, en cambio, mantiene una calma muy apreciable. Al fin, la esposa exclama sin poderse contener:

—¡Me voy a casa de mamá!

Pero el marido, cada vez más "filosófico", responde:

—¡Imposible! ¡Acaba de telefonearme tu padre diciendo que tu madre acababa de irse a casa de la abuela!

Con el propósito de dar mayor dignidad y altura al concurso para elegir Miss Italia 1956, sus organizadores quisieron conocer el grado de cultura de las concursantes. He aquí algunas de las preguntas y sus respuestas:

—¿Quién fué Enrico Fermi?

—Un jugador de fútbol.

—¿Dónde nació Dante?

—En Venecia.

—¿Quiénes fueron Rómulo y Remo?

—Dos griegos.

—¿Quién es Virgilio?

—Si usted no me dice más que el nombre y no el apellido, no podré contestarle.

En Lisboa, en el conocido Hotel de Madrid, el reglamento exige que los clientes que se retiran pasada la medianoche den su nombre al portero.

Serían ya las dos de la madrugada. El portero cabeceaba. Entró un cliente, diciendo:

—Don Juan Manuel Morales de Veragua de la Cruz y Martínez Pinzano, conde de Alcorcón.

—¡Está bien! — dice el portero—. ¡Pero que el último cierre la puerta!

La policía irrumpe en el consultorio de un curandero, acusado por el Colegio de Médicos, de ejercicio ilegal de la profesión.

—¡Pero si soy médico! — exclama el detenido, empezando a sacar una serie de papeles—. Aquí está mi título obtenido en la Facultad de Lyon.

—Entonces, ¿por qué no pone la placa en la puerta? — le pregunta, asombrado, el policía.

—¡Ah! — responde el extraño curandero—. Es que si los enfermos supieran que soy médico ya no se curarían.

Una muchacha estudiante recibió un día la visita de una de sus amigas, que se sorprendió al ver la miserable habitación donde vivía.

—¿Cómo has alquilado una habitación tan miserable?

—¿Qué quieres que haga? ¡Si ni ésta puedo pagar!

—Pues precisamente por ésto. Te aseguro que por el mismo precio podrías encontrar algo realmente bueno.

Por distracción, un nuevo teniente pasó junto al nuevo comandante en jefe sin saludarle. Este le llamó después y le hizo comprender su falta sin ambages.

—Para tener la certeza de que no olvidará esta lección — dijo el coronel — mañana por la mañana quiero ver encima de mi mesa escritorio el número suficiente de cuartillas en las que estén escritas las palabras: "¡No olvidaré hacer el saludo militar!", mil veces seguidas.

A la mañana siguiente estaban las cuartillas encima del escritorio, pero no todas las cuartillas tenían la misma letra. El avispado teniente habíase tropezado, a su vez, con dos subalternos que olvidaron saludarle cual correspondía a su graduación.

Un americano, negociante en petróleos, llegó a París, y al ver por primera vez en su vida la célebre torre Eiffel, preguntó al guía que le acompañaba:

—¿Cuál es su producción diaria de petróleo?

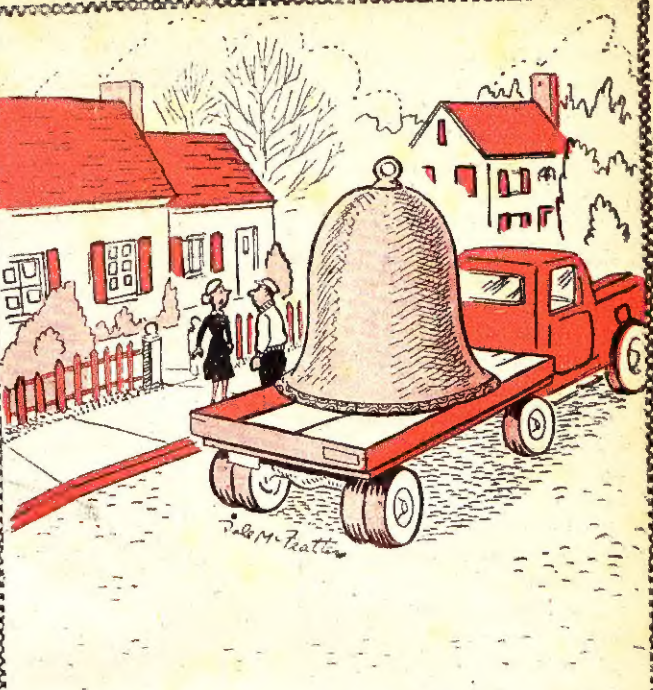
CÉSAR

Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

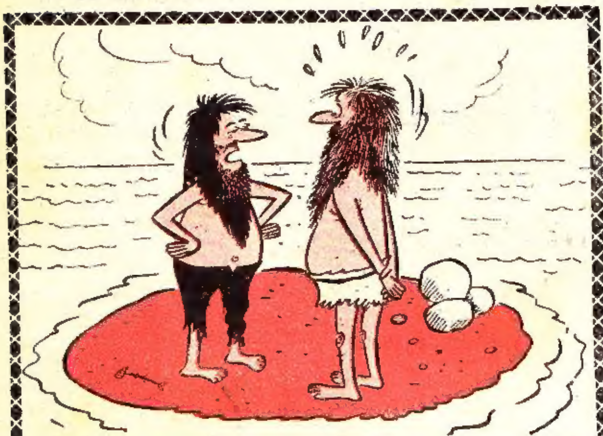
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

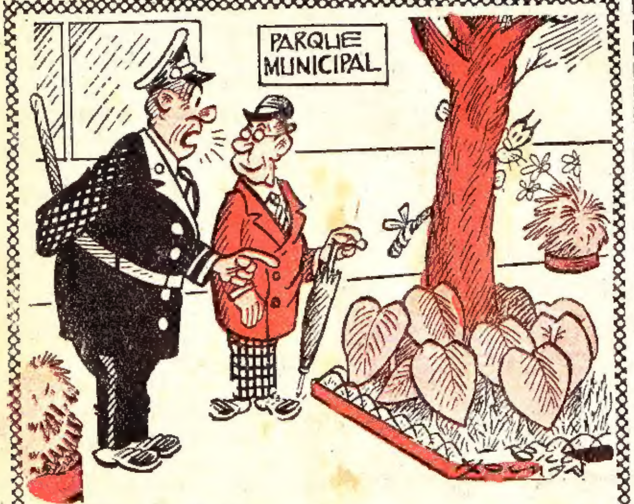
Nº62 * AÑO II 2 de diciembre de 1957



—Debe haber un error. Yo encargué una campanita para mi gato.



—¿No crees que este año deberíamos tomarnos unas vacaciones?

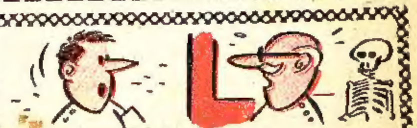


—¿Cómo dice? ¿Que estas plantas pertenecen a la familia de las Caledonianas? ¡No, señor! ¡Pertenecen a la ciudad!

DISCRECION DE SEGADOR

La señora Luisa Bishop, de Alabama (Birmingham), fué condenada a dos meses de prisión, por homicidio simbólico en la persona de su marido. ¿Qué había sucedido? Pues había sucedido que por un fútil pretexto, marido y mujer habían peleado. El marido se marchó para ir al trabajo y la señora, indignada y sin saber cómo desahogar su rabia, cogió un revólver y pegó cuatro tiros contra el retrato de su esposo, que tenía colocado encima de la mesita de noche.

El marido llegó a casa a la hora de comer y, al ver su efigie horadada por cuatro sitios, se indignó, llamó a unos vecinos para que actuaran más tarde de testigos y pidió el divorcio, acusando a su mujer de homicidio simbólico.



Estudiando medicina.

El profesor: —El paciente cojea a causa de que una de sus piernas tiene diez centímetros más que la otra. ¿Qué harían ustedes en tales circunstancias?

Y uno de los alumnos contesta:

—¡Creo que también yo cojearía!

El tabernero no consigue cobrar las deudas de uno de sus más asiduos clientes.

—Si no puede pagarme el vino que me debe, al menos devuélvame los envases vacíos.

—Encantado. ¿A cómo los paga?

ENTRE los negritos

—¡Basta de agua, hombre! ¿Es que quiere ahogarme?

El marido sale de su casa con un paraguas nuevo. Al regresar lo hace sin ese instrumento.

—¿No te has dado cuenta? — le pregunta, enfadada, la mujer.

—¡Oh, sí! Cuando cesó de llover... y quise cerrarlo.

El profesor está dando lección de Geografía. Habla de Africa, y, de pronto, se vuelve hacia un alumno:

—Vamos a ver, Ricardito. ¿Qué es un caníbal?

—No lo sé.

El profesor quiere ayudarle.

—Sí lo sabes. Vamos a ver... Si te comieras a tu papá y a tu mamá, ¿qué serías?

—Un huerfanito.

Al regresar de vacaciones, en uno de esos salones de moda, una damisela le preguntaba a un caballero muy bronceado:

—¿Dónde ha veraneado usted para ponerse tan moreno?

—En el desierto.

—¿Lo pasó bien?

—¡Oh, sí! Estaba llenísimo de gente...

La foca es el pirata del Antártico y el pingüino su víctima favorita. Cuando una foca sorprende a un pingüino fuera del agua, es el fin de este animal. Le hunde sus colmillos acerados en las patas, atrayéndolo al fondo y, unos segundos más tarde, los restos del pobre pájaro aparecen en la superficie. La rapidez con que la foca devora al pingüino es increíble: cuestión de segundos nada más.

—¡Estúpido! Si no lo sabían... ¿por qué tuviste que explicarles qué era el canibalismo?

—Doctor, ¿cómo me encuentra? ¡Dígamelo francamente, por favor! — preguntó un enfermo, dirigiéndose al célebre doctor Smithson.

—No puedo decir que usted esté completamente bien, pero creo que tampoco tiene por qué preocuparse.

—¿Y mi corazón? Un día me dijeron que era muy débil...

—Le repito que no tiene por qué preocuparse. Puedo asegurarle, sin ningún temor a equivocarme, que su corazón durará tanto como usted.

—Ya sé, señora Nicasia que ayer hubo fiesta grande en su casa. Desde la mía oíamos gritar a su marido: "Sujetad el pollo, que lo mato"...

—Se equivoca usted. Se refería al novio de mi hija, que la ha plantado.

Despedida entre novios:

—Adiós, Marilyn. Me voy a la guerra. Acuérdate de mí. Acuérdate de aquellas noches estrelladas, en que nos paseábamos a la luz de la luna, contemplando las estrellas brillando sobre nuestras cabezas, con todo el paisaje rodeado de una suave claridad, lo suficientemente luminosa para poder contar las florecillas que crecían al borde del camino...

—Sí, me acuerdo... me acuerdo que tú contaste hasta seis mil cuatrocientas veintitrés.

TRAPECISTA RESFRIADO
¡EQUILIBRISTA LIMPISIMO!
—¿No cree que confía demasiado én sus leones, señor Stanley?
—¡Es el mejor acomodador que hemos tenido!
EN EL MUNDO DEL CIRCO
FUNAMBULO EN APUROS
—¡¡Se me caen los pantalones!!
—¡Increíble! ¡Pensar que lo hace con la mano izquierda!
—¡Pst...! Deja ya de mirar fijamente a esa chica, o se darán cuenta de que no somos leones auténticos...
EMPRESARIO
—Bueno... y ¿qué más saben hacer?
—¿Te imaginas lo que ahorraríamos de cerillas si tuvieras tú esta habilidad?
—¿Y no podría hacerlo con dos elefantes?

LA RISA SILENCIOSA...

MAL MENOR

POBRE DIABLO

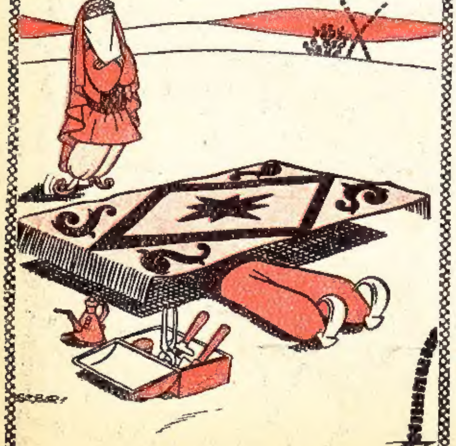
CASINO VENECIANO

AFICION EXAGERADA

CASTELLANA JUGUETONA

RECOMENDADO

...ES MUCHO MAS GRACIOSA



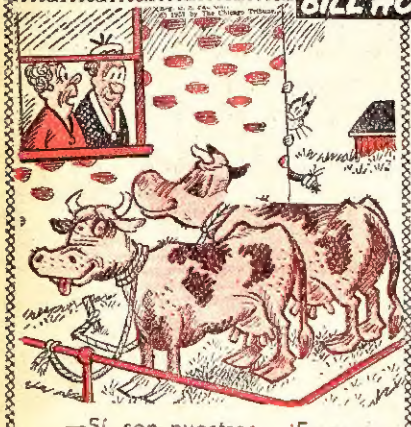
AVERIA DE FAKIR

SALUDO

ESTERILLA

RISA NORTEAMERICANA

BILL HOLMAN



—Sí, son nuestras... ¡Es que a mi marido se le ocurrió saludar con la mano a un amigo suyo en una subasta de ganado!

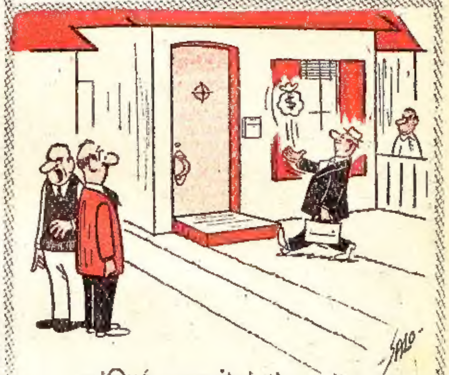
—¡Papá vuelve a soñar que trabaja en su huerto!

—¡Oh, qué broma tan estupenda le vamos a gastar al patrón!

—¡Fíjate, viajan apretados como sardinas en lata!

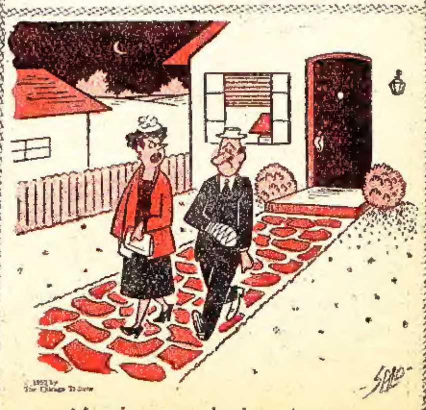
SALO

—¡Siempre os ponéis de su parte, serviles, más que serviles!



—¡Qué asquito! ¡Los días de pago siempre vuelve así a casa, el muy engreído!

—¡Huuuuy!... ¡Cuánto lo siento!



—¡A ninguno de los demás se le ocurrió ir a desear las buenas noches al perro!

...Y UNA ANÉCDOTA CANADIENSE

En un restaurante de Montreal (Canadá), un cliente entra en el baño, da la vuelta al grifo marcado con una C, que él cree corresponde a la palabra inglesa "COLD" (frío) y le falta poco para abrasarse la mano. Al quejarse al dueño del hotel, éste le contesta que como allí se habla también el francés, aquella es la inicial correspondiente a la palabra "CHAUD" (caliente). El cliente se calla y vuelve al baño, de donde sale al cabo de un momento, furioso.

—¡Los dos grifos tienen la letra C! ¿Qué significa eso?

—Uno está en inglés, "COLD" (frío) y el otro en francés, "CHAUD" (caliente). No olvide que está usted en un restaurante bilingüe—le dice el hotelero tranquilamente.

Anuncio aparecido en una columna del "Daily Express", de Edimburgo:

"Se ha perdido cartera conteniendo fotografías, documentos personales y 25 libras esterlinas. Quien la encuentre puede quedarse con las fotografías, los documentos personales y la carte, pero, por favor, devuélvanme las 25 libras a las que me siento sentimentalmente ligado."

Durante la luna de miel.

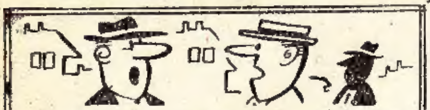
La recién casada ha puesto la mesa en la terraza de su pisito, pero en la mesa sólo hay queso y plátanos. El marido está muy enamorado, pero tiene buen apetito y espera que le traiga otros platos. Viendo que su mujer también se sienta, pregunta:

—¿Esto es todo lo que tenemos para comer, cariñito?

—Sí, mi vida. Las chuletas se quemaron.

—¿Y la sopa?

—La usé para apagar el fuego de las chuletas.



—¿Puedes prestarme quinientas pesetas? — pide un amigo a otro.

—Lo siento. Pero me he dejado la cartera en casa.

—¡Qué imprudencia!—exclama el pedigüeño —. Imagínate que tu mujer la encuentra. La registrará y te quitará lo que tengas en ella.

—¡Bah! No tiene importancia — replica el otro, con displicencia —. De todas maneras, no conseguirá nada. Está vacía.

En una pequeña ciudad de Périgord, una campesina lleva una vaca al mercado pasando por la acera. Surge un gendarme.

—¡Eh, usted! ¿No sabe que la acera está reservada a los peatones?

—Claro que lo sé — respondió la campesina —. No irá a decirme que la vaca va sobre ruedas.

Dentro de un manicomio, dos locos hablan de sus cosas. Pasa otro por su lado, y uno de ellos dice:

—¿Ves aquel que pasa por allí? Se cree una señora viuda...

—¿Y no lo es?

—¡Qué va a ser! ¡No es más que una solterona a la que nunca han pedido en matrimonio!

Dos internados de un manicomio se encontraron una mañana en el jardín. Uno de ellos acababa de salir de los lavabos y preguntó al otro:

—Oye, tú; ¿has tomado una ducha esta mañana?

—No. ¿Por qué? ¿Encontráis a faltar alguna?

Un americano que aprovechaba sus vacaciones navideñas para visitar España, tratando de explicar a un grupo de españoles la gran extensión de su país, decía:

—Verán ustedes. Allí, por ejemplo, toman ustedes un ferrocarril en el Estado de Kentucky, al atardecer..., y veinticuatro horas después... ¡todavía se encuentran en la misma provincia!

—Sí — contesta uno de los oyentes, comprensivo —. ¡También aquí tenemos trenes de estos!

En una reunión.

—¿Por qué está tan pensativa y tan melancólica?

—No estoy pensativa — responde la muchacha.

—Es que la verdad, hace ya más de un cuarto de hora que estamos aquí y todavía no le oído decir nada.

—Es que no tengo nada que decir.

—Entonces, cuando no tiene nada que decir, ¿no habla?

—No.

—¿De verdad? ¿Palabra de honor?

—¡Palabra de honor! ¡Claro que no hablo!

—¡Oh! Entonces... ¿quiere casarse conmigo?

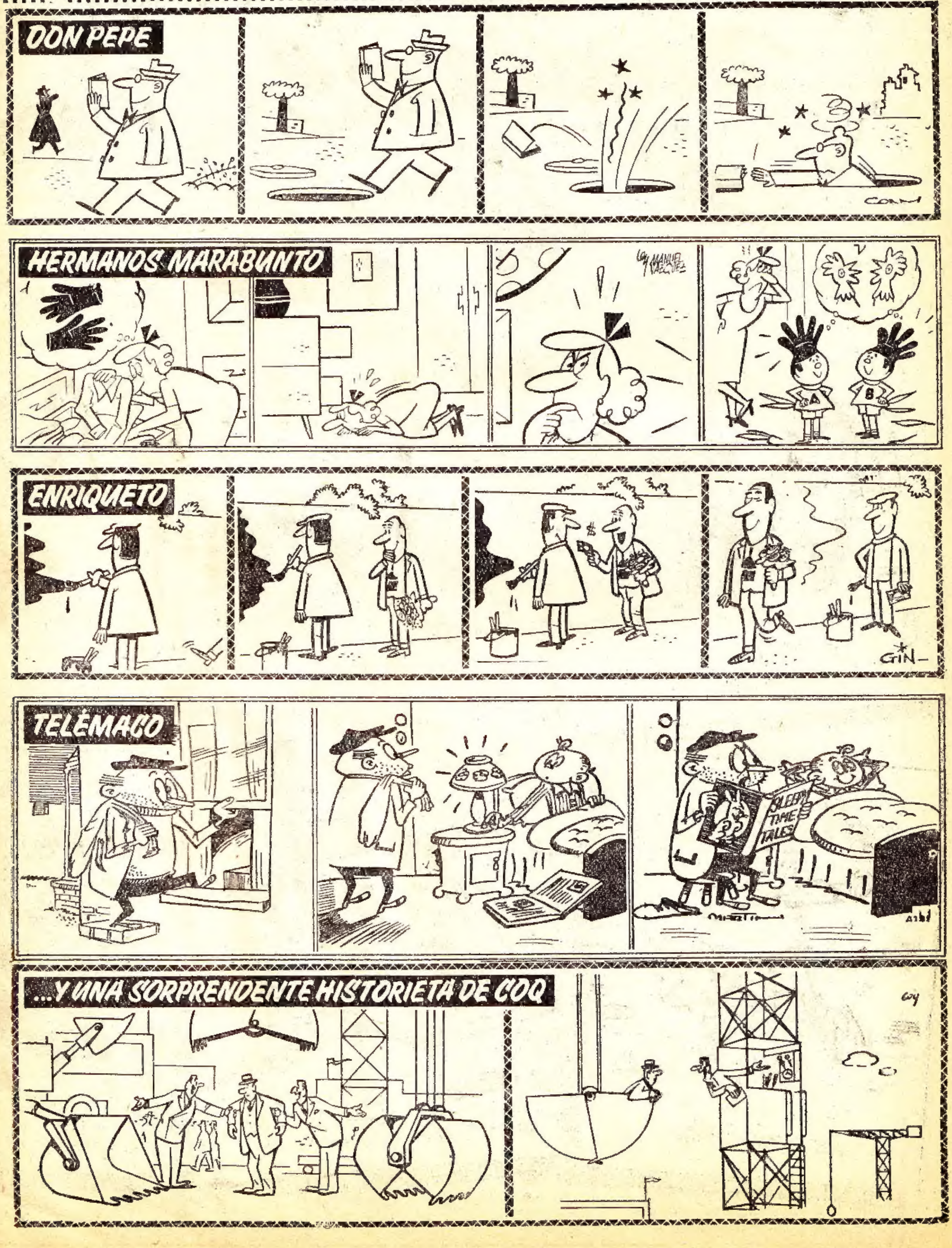
La GENTE esa...

—¡Caramba! ¡Precisamente lo que tiene usted es una operación mal hecha en el abdomen!

—Le agradecería que, además, me diera usted un poco de bicarbonato.

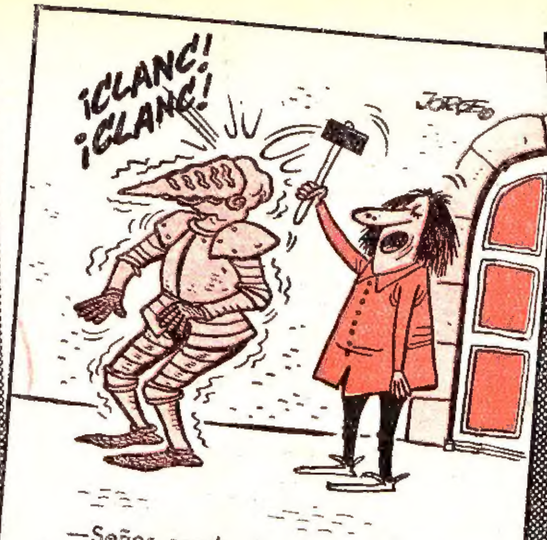
—¡Vaya! ¡Otra excusa para no llevarme al cine!, ¿eh?

¡A la rica HISTORIETA!



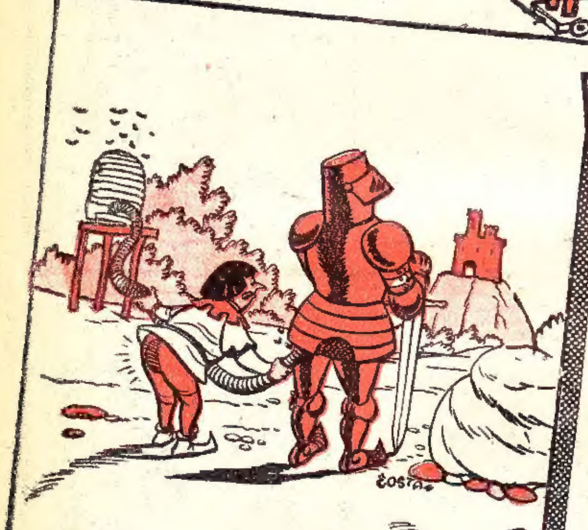
HUMOR medieval

GOLPE IMPREVISTO



—Señor conde, la comida está servida.

—¿Ves? ¡Así, ya no pareces tan bajito!



VENGANZA

—¡Eh, psst! ¡Los de abajo! ¡No hagan tanto ruido! ¡Aquí hay gente durmiendo!

ARMADURA SERVICIAL

—¡Pronto, quítame la armadura! Este mesón está lleno de pulgas.

—¡Ya os dije que guardáseis bien mi uniforme! ¡Mirad cómo lo ha dejado la polilla!

AZOTAINA MEDIEVAL

—¡Osvaldo! ¿Cómo he de decirte que no bajes tan rápido el puente?

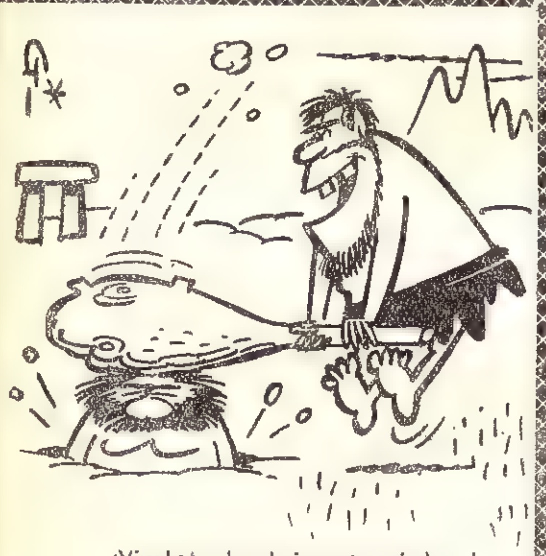
—¡Uff! ¡Cómo rompe los calcetines mi señor esposo!

—Descuidad, don Nuño. Castigaré a estos imbéciles, para que tengan más cuidado al soltar el puente levadizo.

—Creo que este traje me viene un poco ancho.

La edad de PEDERNAL

—¿Cuántas veces he de decirte que no maltrates a los animalitos?



—¡Viva! ¡Acabo de inventar el clavo!

MAS SENSACIONAL QUE EL SATELITE ESE... RESULTA TODAVIA EL...

ALMANAQUE DE "El D. D. T." PARA 1958

¡UN LOTE MORROCOTUDO DE RISA ESTREPITOSA!

ALMANAQUES DE

PULGARCITO

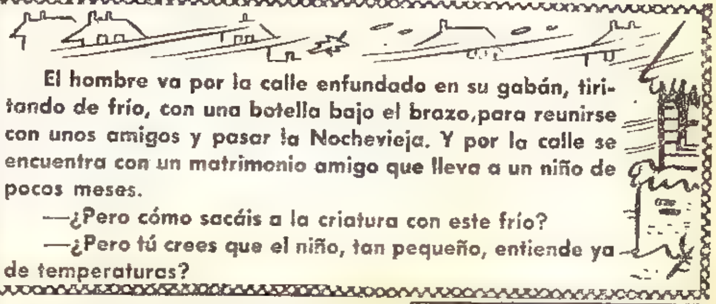
y

CAPITAN TRUENO

¡el mejor presente para todos los muchachos!

¡Desbordantes de aventuras y secciones cómicas!

Sólo por 3'50 pesetas de nada el ejemplar



El hombre va por la calle enfundado en su gabán, tiritando de frío, con una botella bajo el brazo, para reunirse con unos amigos y pasar la Nochevieja. Y por la calle se encuentra con un matrimonio amigo que lleva a un niño de pocos meses.

—¿Pero cómo sacáis a la criatura con este frío?

—¿Pero tú crees que el niño, tan pequeño, entiende ya de temperaturas?

Dos amigas hablan de sus maridos.

—No sé cómo consientes que tu marido ponga los pies encima de la mesa.

—¡Si vieras la cantidad de monedas que le caen de los bolsillos cuando está en esa posición!

Después de la discusión, el marido sale de casa, abandonando el domicilio conyugal durante diez años. Cuando regresa, llama a la puerta y es su mujer quien sale a abrir.

—¿Dónde has estado? — le pregunta.

—Fuera, tomando el fresco.

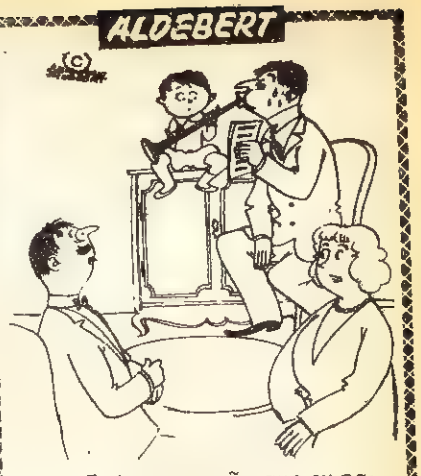
Lady Randolph invitó al banquete de Navidad que anualmente celebra en su palacio de Edimburgo, al célebre y conocido humorista Bernard Shaw, pero éste le envió el siguiente telegrama:

"¿Por qué razón mis conocidas costumbres merecen semejantes ataques?"

A lo cual Lady Randolph contestó con este otro:

"Desconozco sus costumbres. Espero que no serán tan malas como sus modales."

EL FAMOSO PROFESOR NIMBUS por DARTHEL



—Es tan pequeño, que su padre tiene que ayudarle a soplar.

—No te muevas. Salgo dentro de un minuto.

BURLON

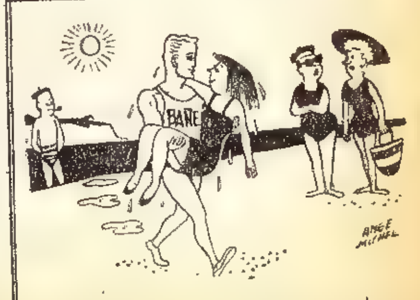
DISIMULO

SIN PALABRAS

—Bueno, pero me garantiza usted que la piel **no** resistirá ni quince minutos, ¿verdad?

—Ven, querido, Guillermito acaba de aprender una melodía hindú.

CASTIGO INMEDIATO



—Es la tercera vez que se ahoga esta mañana... ¡Te digo que las hay listas!

SEIS PERSONAJES...

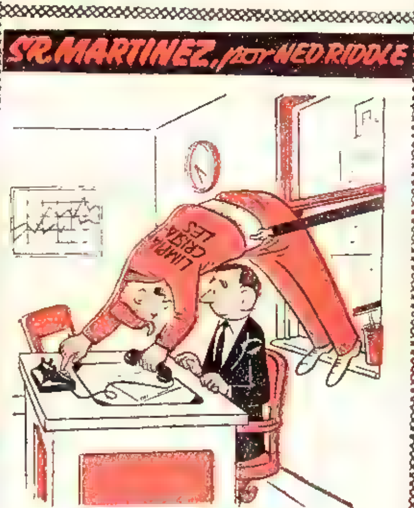
—¡Dios mío! ¿Qué le habrá ocurrido a Arturo?

—No, no me lo quedo. A mi perro no le gusta.

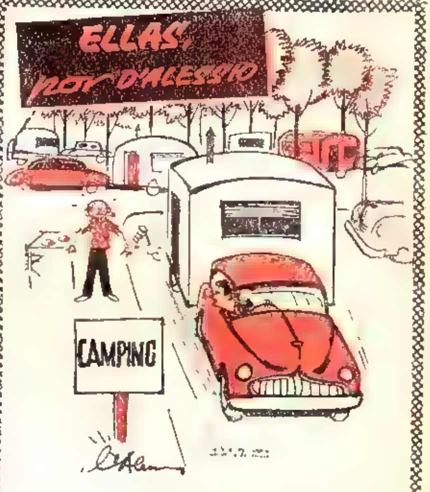
—Oye, Hanky, si quieres fotografiar su sueño, emplea este *flush*...

DEMASIADO DEBILUCHO PARA ELLA

—Si fueras un chico, ¡te deshacía el peinado!



—¿Le importa que llame a mi novia, señor?



—Me voy a casa de mamá, ¡so bruto!... y me llevo la casa conmigo.

...EN BUSCA DE LECTOR

El capataz: —¿Por qué razón llevó usted sólo un saco mientras sus compañeros llevan dos?

El cargador: —Es que los otros son tan perezosos que no quieren hacer dos veces el mismo camino.

A propósito del excesivo calor, le preguntaron a Zsa Zsa Gabor cómo se protegía de los rigores de la canícula.

—Tomo un baño de champaña — respondió la actriz—. No hay nada más fresco que el burbujeo y el estallido de las burbujas contra la piel.

Tomasín corre hacia su casa y cae en los brazos de su madre, llorando amargamente:

—¿Qué te pasa? — pregunta la madre, asombrada.

Y Tomasín explica:

—Es que papá se ha subido a una escalera queriendo pintar el muro exterior. Pero ha resbalado y se ha ido al suelo, con tan mala fortuna, que el bote de pintura le ha caído encima y le ha quedado de sombrero.

—¿Y por ésto lloras? — le consuela su madre— ¡Pero si yo en tu lugar me hubiera reído! Seguro que fué la mar de ridículo.

—¡Claro que lo fué! Y eso es lo que hice: reírme. — confesó Tomasín, redoblando sus sollozos.

Desde el despacho, el marido telefonea a su mujer, siempre aquejada de imaginarias enfermedades:

—¿Cómo te encuentras, querida?

—Bien, muchas gracias.

—Perdone, debo haberme equivocado de número.

El marido dice a la esposa:

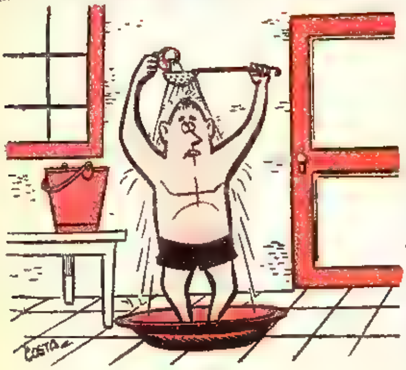
—Acabo de pagar una nueva factura de la modista. ¡Parece imposibl que puedas gastar, solo en los vestidos para una temporada, más de lo que gana mi contable en todo un año!

¡Pobre muchacho! ¿Por qué no le aumentas el sueldo?

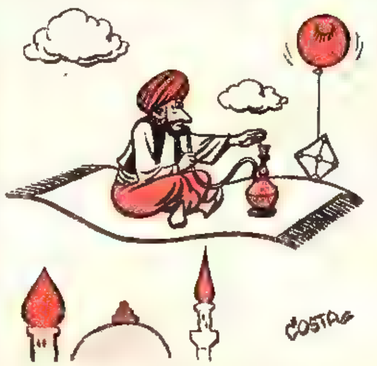
¡MIRE qué gracioso es COSTA!

—Me quedo este...

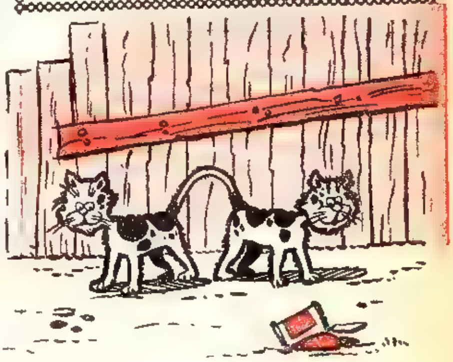
—No grite así, hombre, ¡que nos multarán por escándalo nocturno!



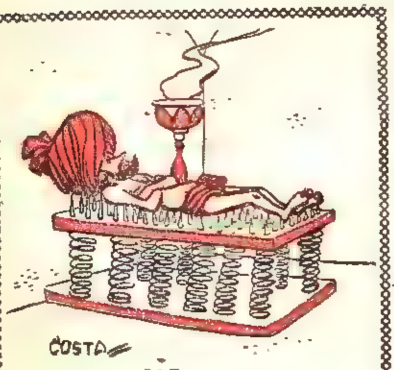
DUCHA



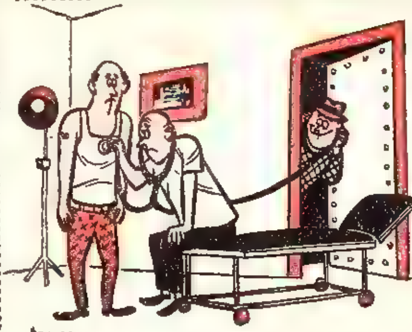
CORREO AEREO



GATOS SIAMESES



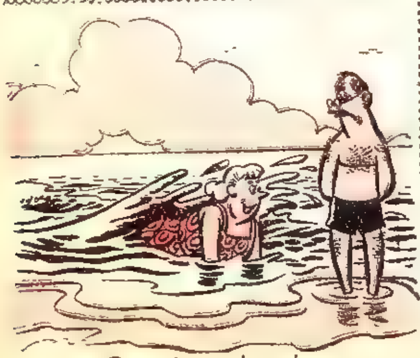
FAKIR RICO



MEDICO Y ESPIA

RECLUTAS

— Ciento ochenta kilos... ¡Artillería pesada!



—¡Que vienen las olas a acariciarte!... ¡Que las olas te acarician!... ¡Bah!... Ya es sabido el mal gusto del agua del mar..

—¡Arriba las manos!

—Es papá, que pregunta qué preparas hoy para la comida...

En el teatro, un ilusionista actúa entre el público. Ha cogido el reloj de un caballero y después de hacerlo desaparecer, le acerca un pañuelo en el que parece está escondido.

—¿Oye usted el tic-tac de su reloj?

—Sí, señor.

—¿Está usted satisfecho?

—¡Ya lo creo! Hace un mes que no andaba.

En la cárcel, uno de los guardianes examina al individuo que acaba de ingresar como recluso.

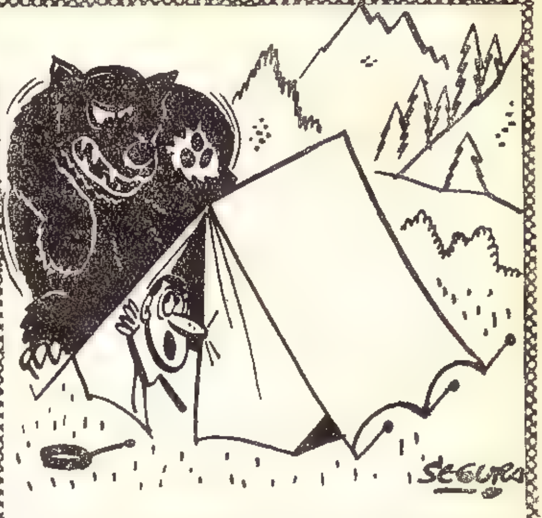
—Tiene que tomar un baño — le dice, al ver su suciedad.

—¿Estoy obligado a hacerlo? — pregunta el preso, con temor en los ojos.

—¿Cuánto hace que tomó un baño por última vez? — pregunta, a su vez, el carcelero.

—¡Oiga! — responde el detenido, con aire escandalizado—. ¡Esta es la primera vez que me meten en la cárcel!

¡DE CAMPING!



—Oigo ruidos sordos. Creo que ya empieza a tronar...

—Esta agua debe estar riquísima por lo fosfatada e hidrogenada que es. ¡Sólo hay que ver la cantidad de burbujas que tiene!

Dos niños de pocos años hablan de sus cosas. Dice uno de ellos:

—¡Estoy indignado con mi familia!

—¿Por qué?

—Porque por cada cucharada de aceite de hígado de bacalao que me hacen tomar, me dan una moneda para mi alcancía.

—¿Y por eso te enfadas?

—¡Claro que me enfado! ¡Es que en cuanto la alcancía está ya llena, me sacan todas las monedas. . y compran otro frasco de aceite de hígado de bacalao!

Discusión entre sabios:

—No, queridos colegas, no. No debemos dar ningún comunicado a la Prensa. Las últimas noticias han

dicho que Marte entrará en colisión con la Tierra en el año 7.450. ¿Para qué, pues, debemos alarmar a la gente diciendo que en lugar de producirse en 7.450, esta grave colisión se producirá en 7.449?

El profesor dice al alumno:

—Oye bien lo que te digo. Voy a hacerte dos preguntas muy difíciles, pero si me contestas bien a la primera, quedas dispensado de responder a la segunda. ¿De acuerdo?

—¡Sí, señor profesor!

—Muy bien. Ahora, díme: ¿Cuántos cabellos hay en la cabeza de un adulto?

—4.895.364.

El profesor parece muy sorprendido y pregunta:

—¿Cómo lo sabes?

—Perdone, señor profesor, pero ¡ésta es ya la segunda pregunta!

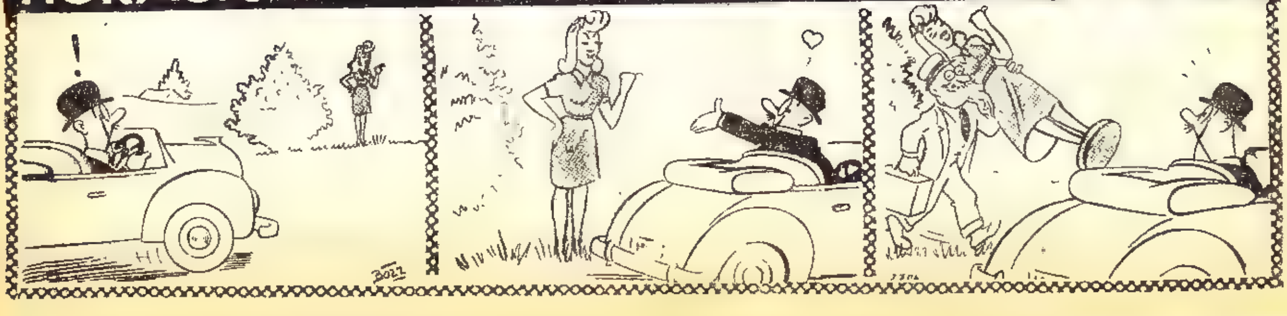
Un día, al llegar Bernard Shaw a un hotel e ir a firmar en el libro de registro, leyó la última línea y vió:

"Barón de Rossen y criados."

Bernard Shaw, imperturbable, cogió la pluma y escribió debajo:

"Bernard Shaw y sus maletas."

HORACIO por BOZZ

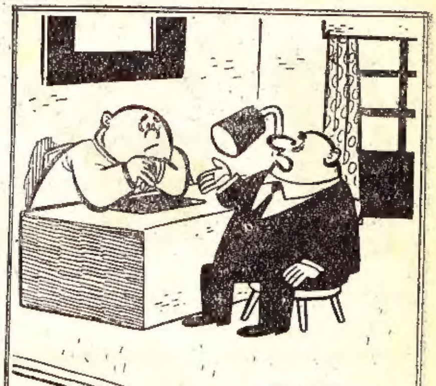


¡LE VEO MALUCHO, AMIGO!

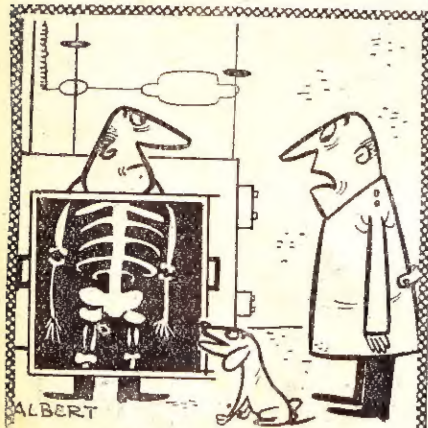
—...Era solamente una indigestión.

—Pues no, no oigo nada raro...

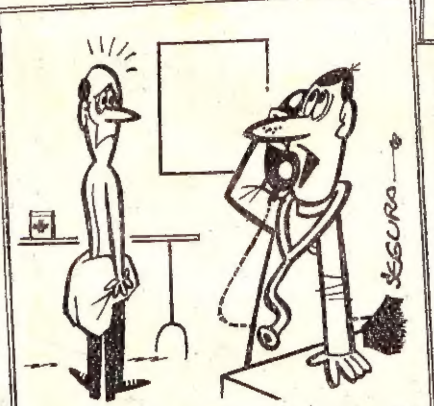
—Bueno, hábleme de su complejo de inferioridad.



—Pues, verá, doctor, yo venía a ver si me da algo contra la obesidad.



—¡He dicho que no, "Sultán"!



—Si tanta ilusión te hace ese bolso, ¡cómpratelo, mujer! Yo ya procuraré sacar el dinero de cualquier parte...

DOCTOR PRECAVIDO

—Veo que esta mañana su nariz tiene mucho mejor aspecto.

—Así, ¿qué dolencia cree usted que estará de moda esta temporada, doctor?

TIPO DURO

—Y aquí, ¿le duele?

RISA ESPAÑOLA

—Arrégleme el pelo; pasaré dentro de un ratito.

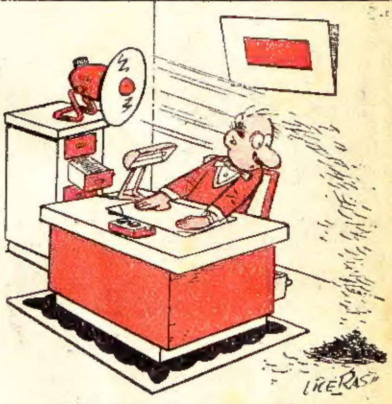
—No sé qué le pasa hoy a la manguera, que no echa ni una gota de agua.

—¡Rápido, la escalera! ¡Que llega el fakir!

—El que seáis amigos de la infancia, no creo que te autorice a gritar como un energúmeno en su casa.

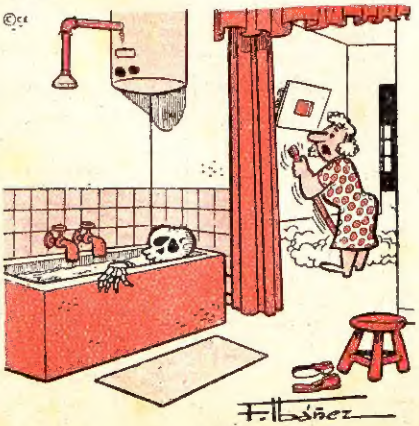
"AUTO-STOP" Y VAGO

ANTENA DE TELEVISION DE ESCULTOR MODERNO



VENTILADOR DEMASIADO POTENTE

—¡No sé! ¡A este billete de mil le falta algo!



—¡Pepe! ¡Ten cuidado, que puse tus peces-tigre dentro de la bañera mientras les limpiaba la pecera!

—Tenga paciencia, hombre. Termino esta página y ya sé nadar

Jacinto Benavente, además de comediógrafo, era un fumador empedernido de puros habanos, detalle que nunca olvidaban los dibujantes al hacerle la caricatura.

Un admirador suyo, que conocía esta debilidad del autor de "Los intereses creados", le regaló una caja de cigarros, sin fijarse demasiado en la calidad de los mismos. Pero sí se fijó don Jacinto, entendido en la materia, pero comprendiendo la buena voluntad del ofrecimiento, los aceptó mientras decía sonriente:

—¡Mi marca favorita! ¡Lástima que haya que tenerlos un año en un sitio seco, antes de fumarlos!

—Dígame — pregunta una dama a cierto lobo de mar—, ¿es cierto que los marineros tienen una novia en cada puerto?

—¡Oh, no, señora! ¡No tocamos en todos los puertos del mundo!

Durante un ensayo, el maestro Toscanini no pudo contener sus nervios ante un error de la orquesta y estrelló contra el suelo un valioso reloj de oro que circunstancialmente tenía entre las manos. Al día siguiente, los miembros de la orquesta le regalaron dos relojes: uno de oro tan valioso como el que había roto y otro de acero inoxidable, en el que habían puesto una tarjeta diciendo:

"Este, maestro, es para los ensayos."

El cantante Jacques Grello es un bromista impenitente. Un día en que había ido a su Banco a cobrar un cheque, empezó a contar el dinero varias veces, hasta que el empleado, preocupado por si había cometido un error, le preguntó:

—¿No está bien?

—¡Sí, pero... tan justo!

Cierta mañana de un sábado, mi amiga se llevó una sorpresa mayúscula cuando un desconocido la abordó en el camino hacia el mercado.

—Discúlpeme — le dijo —. ¿Está usted comprando comida para toda la semana?

Mi amiga asintió.

—¿De cuántas personas se compone su familia? — siguió preguntando el señor.

—Somos cuatro — contestó ella, intrigada y deseosa de saber en qué desembocaba el singular interrogatorio.

—¡Por fin he hallado a la persona que me conviene! — exclamó él con un suspiro le alivio —. Mi esposa está enferma y nunca he comprado para toda la familia. ¿Le importa que la siga y compre lo mismo que usted?

Pablo llega de improviso a casa de Jorge y le encuentra haciendo la comida.

—¿Ahora te haces tú la comida?

—No me queda otro remedio.

—¿Y tu cocinera?

—Se ha casado.

—Toma otra — le dice Pablo.

—Es que se casó conmigo.

Una señora visitó cierta vez el "atelier" del gran escultor Rodín, y le preguntó cómo lograba sus maravillosas creaciones.

—¡Es muy fácil, señora! — contestó Rodín —. Cojo una piedra grande, me la traigo aquí, al estudio, y le quito lo que le sobra...

En una galería de arte, un pintor bastante conocido exponía una serie de cuadros, entre los que figuraba el retrato de un banquero del que había obtenido un gran parecido. Todos se paraban ante aquel cuadro para admirarlo. Alguien dijo:

—¡Es fantástico! Parece como si fuera a hablar.

—¡Está igual que al natural! — exclamó otro.

—Es verdad — reconoció un señor de aspecto distinguido—. Dan ganas de abofetearlo.

¿DÍGAME?

—¡Sí! ¡Ya he visto el cubo de agua que dejaste junto a la entrada!

—¡Los dos creen que me insultan a mí!

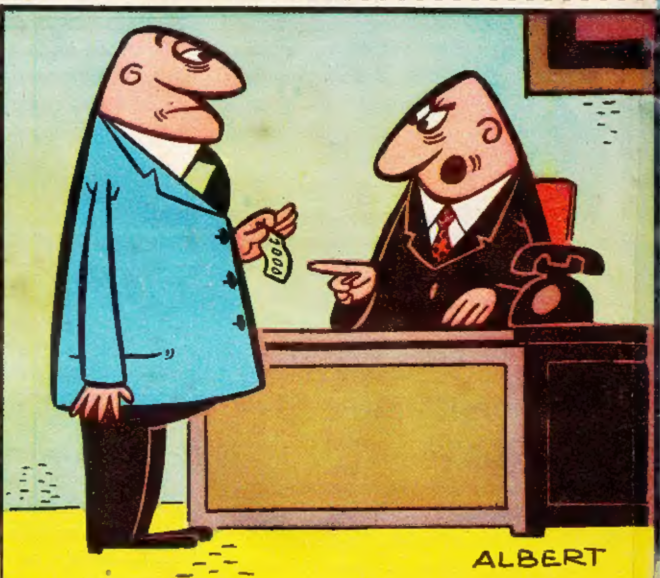
—Carlos salió de caza, mamá. ¿Tienes alguna receta para guisar las piezas que *por casualidad* pueda traer a casa?

—Sabes que no estoy dispuesta a recibir llamadas personales aunque sea solamente para confirmar nuestra cita de esta tarde a las siete y media ¡y será mejor que seas puntual!

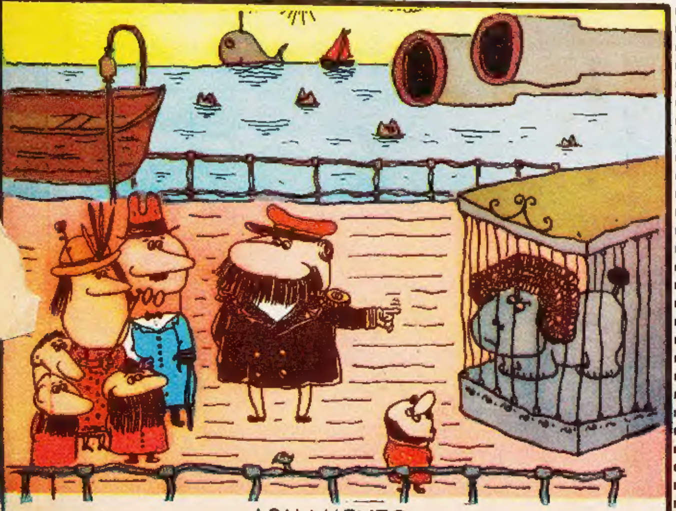
CAJERO Y ASPIRADOR

—¡Uf, qué noche de pesadilla! ¡Pasé la noche soñando con hombres!

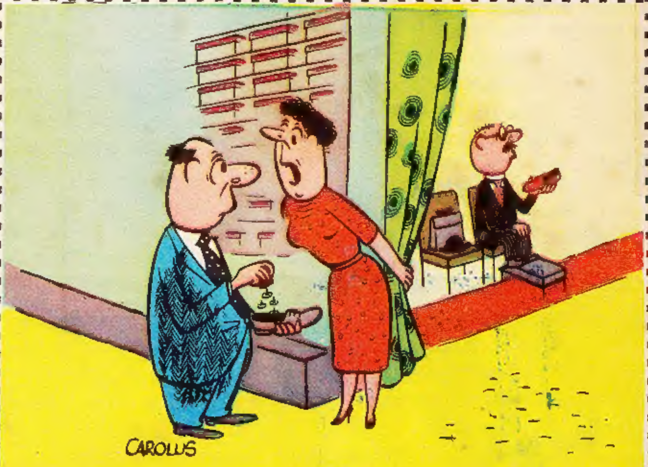
EN EL MUSEO DE FIGURAS DE CERA
—¡Vamos, Basilisa, deja ya de soñar y terminemos de una vez!



—¡No me dejo sobornar! Además, ese billete es falso.



ARMAMENTO
—¡Tenemos dos cañones, seis ametralladoras y un león!...



—¡La verdad, señor Smith, por muy Recaudador de Impuestos que sea ese caballero, no me parece justo ponerle tachuelas en los zapatos!